

la muerte de Sacco y Vanzetti, "un gran amigo" de la América oprimida. (x)

Finalmente, estamos con el leninismo, es decir, con el comunismo porque el proletariado ha seguido ya esta ruta y los hechos confirman la necesidad de aplicar la doctrina comunista a cada uno de los fenómenos sociales de la América. Estamos contra el "arpismo", por ingenuo, por difuso, por divorciado de la masa y de la realidad, por sus relaciones sospechosas con elementos reaccionarios mexicanos, por sus peligrosas vaciedades sobre la política inglesa, por su carencia de sentido y de base proletaria en la doctrina y en sus representantes.

### ¿ES REVOLUCIONARIA EL "ARPA"? ¿Y SUS HOMBRES?

Un "arpista" honrado e ingenuo se sentiría ofendido por este lenguaje. Llegaría a lanzar sobre nosotros la acusación de sectarios y mentirosos.

¿No somos, — dicen los arpistas ingenuos y honrados —, comunistas de hecho, aunque no nos llamemos así "por táctica"? ¿Acaso no hablamos bien, hasta con urbanidad, de la Revolución Rusa? ¿No queremos establecer el socialismo en toda la América, inclusive en el polo austral, ya que no es justo que el "ARPA" olvide a esta parte de "Nuestra América"? ¿No queremos ser los redentores del proletariado? ¿No hay en cada uno de nosotros deseos suficientes para ser un nuevo Lenin, o algo más, un Lenin autóctono, por ejemplo, con las patillas y el uniforme del Libertador Bolívar?

Sí. Le damos razón al honrado "arpista" — que lo es por ser ingenuo y saber de la filosofía revolucionaria tanto como un policía sabe de las teorías de Carlos Marx. Su único error — el del honrado e ingenuo arpista — es ese: "ser ingenuo". De otra manera no se puede creer honradamente en el "arpismo".

Como todos los utopistas o ignorantes, los ingenuos arpistas, los que lo son honradamente, se imaginan que las cosas son como ellos quieren, como las ven y como la planean. Filosóficamente clasificados, son libre-albedristas, aunque de palabra, teóricamente, afirman lo contrario. En los hechos, en las maneras de actuar, no creen ni cuentan para nada con el determinismo. De aquí que tengamos razón en tratarlos como los tratamos.

Pruebas van. "El "arpista" se dice comunista, pero no se llama así "por táctica". Nunca llega a concretar qué "táctica" es esa. Pero lo cierto es que TODO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO, SI LO ES DE VERAS, NO IMPORTA SU BASE, ES CALIFICADO DE "COMUNISTA". ¿Porqué es esto? Porque los comunistas son por excelencia los revolucionarios del momento. Y algo más: todo movimiento revolucionario aunque no lo quieran sus directores — simples liberales — es un paso hacia el comunismo, es decir, hacia la emancipación total de las clases oprimidas. Por esto es que para los imperialistas yanquis Calles, el nacionalista de la clase media, es un "bolchevique". Igualmente Obregón. También Sacasa era "comunista", porque luchaba activamente contra el imperialismo, aunque tenía tantas simpatías por el comunismo como Mr. Morgan el banquero, hecha, ¡claro está!, la diferencia entre la fortuna del médico nicaragüense revolucionario y la del

(x) Declaraciones de Haya de la Torre sobre el Senador Borah en New York.